

Se cita a todos los marineros de este puerto para la votación en el Ayuntamiento, a las 19 horas del día de hoy, para si se desea palangre o pincho.



NO SALEN A LA PESCA DE LA MERLUZA

Los marineros «pixuetos», en paro

UN MILLON DE PESETAS DIARIAS DE PERDIDAS

SU ACTITUD FUE MOTIVADA PORQUE VARIAS LANCHAS VULNERARON EL ACUERDO DE PESCAR CON PALANGRE

Los directivos de la Cofradía de Pescadores presentaron su dimisión

Por José Manuel VAQUERO y José VELEZ

D

ESDE la plaza del Ayuntamiento de Cudillero podían verse, ayer, apiñadas y quietas en el puerto todas las embarcaciones de pesca. No habían salido a la mar a la captura de la merluza. Estaban como los carretillos que llevan el pescado de los barcos a la rula, en actitud de brazos caídos, mientras los marineros «pixuetos» se reunían en pequeños grupos dispersos en las proximidades del muelle con un tema común de discusión: el paro en que están desde el martes pasado cuando descubrieron a siete barcos pescando al «palangre» con lo que, a su entender, violaban un acuerdo adoptado en el seno de la Cofradía de Pescadores, según el cual no se podría faenar la merluza, con este arte, en los caladeros de La Maruca, Piedra y Calafrio.

Jovino Suárez Marqués, un marinero curtido por el sol, es el primero que nos informa de los antecedentes que desembocaron en esta situación:

—En la Cofradía de Pescadores se había llegado al acuerdo de pescar la merluza al «pincho» desde primeros de abril hasta últimos de noviembre, y desde diciembre a últimos de marzo al «palangre». Como quiera que este acuerdo no fue respetado por algunos, ya estuvimos en paro cuatro días de la semana pasada, pero volvimos a pescar el viernes porque parecía que habíamos llegado a un acuerdo, que suponía, en realidad, un reconocimiento por parte de todos de esas condiciones de establecer unos meses para la pesca del «pincho», y otros para la del «palangre». Sin embargo, el martes fueron sorprendidas varias lanchas vulnerando este acuerdo, y desde entonces hemos vuelto al paro.

El «palangre» es un cordón largo y grueso del cual penden a trechos unos ramales con anzuelos en sus extremos, y que se cala en parajes de mucho fondo donde no se puede pescar con redes. Son varias las características diferenciadoras de estas dos artes de pesca. Por ejemplo, el «palangre» puede llevar hasta 3.000 ó 4.000 anzuelos, por 20 ó 30 el «pincho». El «palangre» abarca, en consecuencia, una extensión mucho mayor, según nos dice Jovino Suárez, hasta 3 ó 4 kilómetros, mientras que con el «pincho» pueden pescar juntas todas las lanchas. Con el primer método se producen grandes desigualdades en las capturas, cosa que no suele suceder con el segundo.

Por las empuñadas calles de Cudillero, mientras las lanchas descansan en silencio, los marineros hablan de la reunión que tendrán por la tarde en el Ayuntamiento. La tiza indica en un encerado el orden del día: «Se cita a los marineros de este puerto para la votación en el Ayuntamiento, a las 19 horas, del día de hoy para si se desea «palangre» o «pincho». Y cualquiera de ellos se para delante del periodista para decirle:

—Hablen de esto, por favor. Queremos evitar estos problemas, y evitarnos para siempre. Aquí somos una gran familia, y, ahora, por culpa de estas discordias, nos llevamos mal unos con otros: padres con hijos, hermanos con hermanos.

—¿Qué quiere usted que se diga, buen hombre?
—Pues que se respeten los acuerdos. Sabemos todos muy bien que con el «pincho» tenemos merluza para todo el año y que con el «palangre» acabaremos agotándola. Aquí hay unas 120 lanchas, de las cuales no hay más de 10 que prefieran el «palangre». Por eso queremos tomar un acuerdo firme; que las autoridades lo hagan ejecutivo, porque nosotros hacemos denuncias y, hasta ahora, no han sido multados quienes vulneran nuestros acuerdos.

Los pescadores «pixuetos» venden la merluza desde sus lanchas a unas 200 pesetas el kilo. Allí mismo, a unos doscientos metros, ya sube 50 pesetas. Vayan ustedes a una pescadería cualquiera y calculen la diferencia. A ellos les vienen pagando la palometa a 30 pesetas el kilo. El caso es que, según nos dicen, los pescadores de Cudillero perciben un millón de pesetas diarias de sus capturas, por término medio.

—Pues figúrese usted, en estos días de paro hemos perdido de ganar aproximadamente nueve millones de pesetas. Unos piensan que el «palangre» acabará matando la gallina de los huevos de oro; otros, pocos, que no es para tanto, y, los menos, con quienes desgraciadamente no hemos podido entablar el diálogo, pensarán, a buen seguro, que la gallina de los huevos de oro es el «palangre». La



gran mayoría, y nosotros somos testigos del palpitir de la calle, están a favor del «pincho» y en contra del «palangre».

—Pero quede bien claro que no nos oponemos al arte del «palangre»; nos oponemos a que se pesque merluza por ese procedimiento en los caladeros de La Maruca, Piedra y Calafrio. Nada más.

En Cudillero hay unos 1.000 pescadores —de ellos unos 450 se dedican a la merluza—. Algunos tienen criterios más radicales:

—El «palangre» es un arte deleznable; se roban unos a otros y, en consecuencia, se producen grandes disgustos entre las familias. Es un procedimiento que debería estar prohibido durante todo el año.

Sin embargo, la unanimidad brota espontáneamente de todas las gargantas al pedir sanciones:

—Queremos que nuestros acuerdos sean convertidos en leyes. Queremos que se cumplan cuantas promesas nos hicieron en este sentido y queremos, como es natural, que sean castigados quienes cometan infracciones que deben ser punibles.

Como consecuencia de estos acontecimientos los directivos de la Cofradía de Pescadores presentaron su dimisión.

ES PROBABLE QUE HOY SALGAN A LA MAR

A última hora de ayer nos hemos puesto en contacto telefónico con Cudillero, desde donde nos comunicaron que la reunión había sido muy pacífica y que había reinado la concordia entre los asistentes.

Efectuadas las votaciones, los resultados han sido los siguientes: 211 votos a favor de la pesca del «pincho» prohibiendo el «palangre» durante todo el año en los caladeros de La Maruca, Piedra y Calafrio; 18 votos en contra de este acuerdo y una abstención.

En la reunión, el ayudante de Marina de San Esteban manifestó que podrían reanudar sus faenas de pesca asegurándoles que se tomarán medidas contra quienes infrinjan estos acuerdos, que ya han sido enviados a la Dirección General de Pesca Marítima, a quien corresponde su aprobación definitiva.

Después de la reunión, los pescadores opinaban:

«Hoy hemos recibido garantías firmes de que serán respetados nuestros acuerdos y, en consecuencia, si hace buen tiempo lo más probable es que vayamos ya hoy a pescar.»

